



La rectora posa junto a los profesores eméritos homenajeados. ALFREDO AGUILAR

## «La UGR ha evolucionado bien»

Alberto Prieto, emérito del departamento de Arquitectura y Tecnología de Computadores; y Enrique Hita, de Óptica, fueron los encargados de tomar la palabra. Sobre la evolución de la Universidad, hablaron en positivo en todos los aspectos: el ascenso en los rankings, la docencia y la investigación. Sobre la carta viral de Daniel Arias Aranda denunciando la desmotivación del estudiantado, Prieto, que sigue dando clases virtuales a 1.500 alumnos, defendió el «buen uso» de las nuevas tecnologías. Fue pionero en subir sus clases a internet y dedicar las horas en las aulas para resolver dudas. «Así los alumnos no se aburren y participan», anotó. Hita se mostró partidario del profesor en el aula con sus alumnos, si bien admitió que el uso de las nuevas tecnologías es bueno y lo que toca.

# Los 128 grandes maestros artífices de la Universidad contemporánea

La institución académica reconoce y agradece en un acto único el trabajo y la excelencia de los 78 profesores eméritos vivos y los 50 fallecidos

ANDREA G. PARRA

GRANADA. El Espacio V Centenario, antigua Facultad de Medicina, acogió ayer en su sala Máxima a gran parte de los artífices de la Universidad contemporánea. La institución universitaria granadina reconoció y agradeció, en un acto único, a los profesores eméritos, figura que surgió en 1986.

En el evento se escucharon los nombres de los cincuenta profesores eméritos que han muerto. Recogieron el reconocimiento hijos, hijas, viudas, nietos o decanos y decanas, así como directores de departamento. Hubo mucha emo-

ción contenida y alguna lágrima. También subieron a la tarima los eméritos vivos reconocidos. En el listado hay 78. No estuvieron todos, pero sí muchos.

En el listado de los 128 están rectores como Francisco González Lodeiro y Lorenzo Morillas, que estaban en el acto. También estuvieron los familiares de Antonio Gallego Morell y José Vida Soria. En el listado hay padres e hijos. Entre los cincuenta fallecidos solo hay una mujer, Asunción Linares, primera catedrática en una facultad de Ciencias española. Entre los 78 vivos, unos activos y otros no, hay trece profesoras. Algunos, como Miguel Botella, una eminencia internacional en temas forenses, volvió al aula donde dio su primera clase en los setenta.

La rectora, Pilar Aranda, presidió un acto de «reconocimiento y agradecimiento a las personas que han construido la Universidad de

hoy en día y también la del futuro». Defendió el papel de los antiguos «penenes» para que la Universidad funcionara como ascensor social.

Junto a Aranda, entregaron los reconocimientos el vicerrector de Personal Docente e Investigador, Fernando Cornet; el vicerrector de Docencia, Juan Manuel Martín; y la secretaria general de la UGR, María Asunción Torres, que se emocionó al leer el nombre de su padre, el profesor emérito ya fallecido, Cristóbal Torres Delgado, cuyo reconocimiento recogió su

«Es un reconocimiento a las personas que han construido la Universidad de hoy en día y también la del futuro», dijo la rectora

viuda. Cornet agradeció la contribución de los eméritos a que la UGR esté donde está en los rankings y a la «configuración de la sociedad granadina actual». Y, hablo del trabajo de excelencia que hicieron y hacen.

### En nombre de todos

Alberto Prieto, emérito del departamento de Arquitectura y Tecnología de Computadores, tomó la palabra en nombre de los vivos, y Enrique Hita, emérito del departamento de Óptica, recordó a los compañeros ya fallecidos. «En esta lista nos encontramos con docentes e investigadores que en gran medida han sido los artífices o motores de nuestra universidad contemporánea, sentando las bases de las altas cotas que hemos alcanzado en la actualidad», dijo Prieto. Argumentó que siguen dedicando lo mejor de ellos a la Universidad y la formación. Recordó

que en el colectivo están los promotores de titulaciones, algunas como Ciencias Políticas, Psicología, Óptica, Ingeniería de Caminos o Informática. «También hemos luchado en el frente político y reivindicativo», comentó.

En su turno de palabra aprovechó, además, para hacer algunas reclamaciones relacionadas con la designación y la remuneración (ahora no tienen ninguna). «La presencia del profesorado emérito es compatible con la renovación, el rejuvenecimiento y la promoción de nuestros compañeros», aseveró.

Enrique Hita citó a García Márquez —«La muerte no llega con la vejez, sino con el olvido»— para reivindicar a los eméritos fallecidos. Disertó como muchos eméritos han alcanzado la cualificación de maestros, los ya ausentes y los presentes. «Supieron inculcar en sus discípulos el espíritu necesario para seguir adelante en una tarea maravillosa, la de investigar y enseñar más allá incluso de la etapa establecida como activa», comentó. La consideración de maestro la asoció con la vocación, «en hacer escuela que es hacer Universidad y no solo currículo».